



## Capítulo 1024

### Diez minutos

Habían pasado algunas horas desde que las discípulas comenzaron a reunirse frente a la vivienda de Su Yang, y la fila para desafiarlo solo se hizo más larga a medida que pasaba el tiempo, llegando fácilmente a cien discípulas.

¡Oye! ¿Dónde demonios está este tipo? ¡Llevamos horas esperando aquí! Una de las discípulas finalmente perdió la paciencia y confrontó a Mei Ying, quien había estado manejando la fila todo este tiempo.

"Lo siento, pero el gerente estará aquí tan pronto como esté listo..."

¡Mmm! ¡Seguro que nos evita a propósito! ¡Sabía que era demasiado bueno para ser verdad! ¡Píldora Yin Dorada, ni hablar! ¡Apuesto a que ni siquiera tiene una! ¡Piénsalo! ¿Por qué un hombre tendría una Píldora Yin Dorada? ¡Solo se está burlando de nosotras!

¡Maldita sea! ¡No puedo creer que haya permitido que un paria me engañara así! ¡Juro que voy a quemar este lugar!

Mei Ying comenzó a sudar profusamente después de escuchar las amenazas de estas discípulas, pero no había nada que pudiera hacer si realmente actuaban en consecuencia.

"Tranquilas, señoras."

De repente, una voz tranquila resonó, haciendo que las discípulas que estaban allí miraran hacia la entrada del edificio, donde se encontraba un joven de apariencia común.

"Disculpen la espera, pero estaba un poco ocupado. Para compensar la molestia, duplicaré la recompensa. Les daré a todas dos Píldoras Yin Doradas en lugar de una si no puedo satisfacerlas", les dijo Su Yang con una sonrisa de confianza.

"No creeré ni una palabra de lo que digas hasta que me muestres las Píldoras Yin Doradas", dijo alguien allí en voz alta.

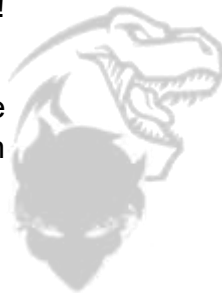
"¡Así es! ¡Muéstranos la Píldora Yin Dorada!", corearon algunas discípulas.

"Muy bien."

Su Yang asintió antes de recuperar dos pequeñas botellas de vidrio de su anillo de almacenamiento.

"Aquí tienen. Dos Píldoras Yin Doradas ". Su Yang las sostuvo ante las discípulas.

"E-Es realmente la Píldora Yin Dorada..." Murmuraron con voz aturdida mientras observaban fijamente estas píldoras con una mirada cómplice.





# Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: Jabracadabra

Todas las discípulas presentes eran discípulas de la Corte Exterior, y las Píldoras Yin Doradas en las manos de Su Yang podrían ser lo que necesitaban para convertirse en discípulas de la Corte Interior.

"¿De verdad nos vas a dar estas Píldoras Yin Doradas?", preguntó una de ellas para confirmarlo.

"Si no estás satisfecha al salir, sí", asintió Su Yang.

"Entonces... ¿Quién es la primera?"

—¡Yo! —Una joven de pelo corto y negro dio un paso adelante con entusiasmo.

—Una vez más, disculpen la demora. Sígueme. —Su Yang procedió a guiar a la discípula al patio trasero, donde había una cama preparada.

"¿Lo haremos aquí? ¿En tu patio?" La discípula lo miró con evidente incredulidad.

"No te preocupes, hay una formación de ocultamiento alrededor de este lugar. Nadie nos verá ni nos oirá", dijo Su Yang.

La discípula se quedó sin palabras. Aun así, sería increíblemente incómodo cultivar en semejante atmósfera.

Sin embargo, había una píldora Yin dorada en juego, por lo que no podía darse por vencida.

"¿Cuánto tiempo tenemos que hacer esto?", le preguntó la discípula mientras se acercaba a la cama grande.

"Diez minutos. Si no estás satisfecha en diez minutos, lo consideraré mi derrota", dijo Su Yang.

"¿D-Diez minutos?" La discípula se giró para mirarlo con los ojos muy abiertos.

Aunque sentía que la subestimaban, la discípula soportó la humillación y no se quejó del límite de tiempo. Al fin y al cabo, si aumentaba el tiempo, solo le complicaría las cosas.

¿Tienes alguna pregunta más antes de empezar?

La discípula asintió y preguntó: "¿Cómo decides si estoy satisfecha o no?".

"Si llegas al clímax, se considerará tu derrota. ¿Qué te parece?"

"Está bien", dijo la discípula, aceptando sus condiciones.

"Muy bien. Entonces empecemos."

Su Yang comenzó a quitarse el uniforme y la discípula observó en silencio hasta que vio su espada.

"E-Eso es..." La discípula tragó saliva nerviosa al ver lo grande y majestuoso que era Su Yang allí abajo. De hecho, se olvidó de la Píldora Yin Dorada en cuanto





vio la espada de Su Yang, y solo podía pensar en cómo se sentiría su dragón dentro de su cuerpo.

Una vez que Su Yang estuvo completamente desnudo, se acercó a la discípula y se detuvo justo frente a ella.

"El cronómetro comenzará a correr cuando nuestro cuerpo haga contacto", le dijo Su Yang.

La discípula asintió con la cabeza de manera aturdida y, después de un momento de silencio, bajó su cuerpo hasta quedar arrodillada en el suelo.

Ella respiró profundamente con su rostro justo frente al dragón furioso de Su Yang, inhalando un aroma fuerte y profundo que inmediatamente hizo que su cuerpo se calentara de pasión.

Un momento después agarró la vara rígida y abrió la boca.

Su Yang cerró los ojos y disfrutó en silencio la sensación de la cálida y suave boca de la discípula.

Unos minutos después, sin que Su Yang siquiera moviera un dedo, la discípula ya estaba empapada abajo.

Cuando quedaba menos de un minuto, Su Yang llevó a la discípula a la cama antes de abrirle las piernas de par en par.

Un río de jugo de amor fluyó de la cueva de la discípula cuando Su Yang empujó la entrada de su cueva.

"¿Estás lista?" Le preguntó con una sonrisa diabólicamente hermosa.

"Yo-yo esto..." La discípula asintió rápidamente con la cabeza, casi rogándole que lo insertara ya.

Su Yang no perdió más tiempo e insertó su gruesa vara dentro del cuerpo de la discípula, abriendo su cueva de par en par, mientras su vara se hundía hasta el final del túnel.

"¡Cielos!" exclamó la discípula justo antes de quedarse sin aliento por la sorpresa.

De repente, Su Yang sintió algo húmedo rociándose por todo su cuerpo. Ni siquiera necesitó mirar para saber que la discípula había llegado al clímax con solo su entrada.

Sin embargo, no se detuvo a pesar de la pérdida de la discípula y continuó empujando su vara en su cuerpo hasta que se agotaron los diez minutos.

